

# REVISTA TEOLOGICA



PUBLICACION  
DEL

MAR 11 1991

-SEMINARIO  
CONCORDIA-

NUMERO 136

-1989-

# CONTENIDO

	<u>Página</u>
* EDITORIAL .....	1
* El Pastor y la Comisión Directiva .....	3
* Psicología y Tarea Pastoral .....	6
* Santificación y Cura de Almas .....	16
* Espíritu Santo y Escatología .....	21
* Noticias .....	26
* Bosquejo para Sermones .....	35

\*\*\*\*\*

Año 34 - N° 136 - 6/1989.

# - EDITORIAL -

## LA ESPIRITUALIDAD ES ALGO BIEN CONCRETO

El gran auge de los movimientos carismáticos en todo el mundo ha dado mucho que hablar a las instituciones cristianas. Muchas investigaciones se llevaron y se llevan a cabo constantemente para descubrir su legitimidad o no. Hay quienes consideran que ha habido en este presente siglo una renovadora visita del Espíritu Santo sobre la iglesia. Así, hay grupos que se consideran más espirituales que otros, y por ende, más obedientes y sumisos a la voluntad de Dios.

Por otro lado, y durante este último tiempo, muchas iglesias -denominaciones- son criticadas por hacer un trabajo meramente espiritual sin interesarse en otras esferas de la vida del hombre. No podemos negar que hay algunos grupos de cristianos que separan drásticamente la esfera espiritual de la esfera material (producto de una herencia doceta) delimitando así su tarea a lo ultramundano y paralizando la acción de Dios sobre su creación.

Tal vez conviene recordar que el hombre es un ser espiritual (pneumático) que tiene un alma (psijé) y un cuerpo (soma), y que la integridad de su ser (pneuma, psijé y soma) es creación de Dios y objeto de su obra redentora. Lo espiritual no es algo que podamos vivir fuera de nuestro cuerpo y alma. Si nuestro espíritu fue transformado por la acción del Espíritu Santo, todo nuestro ser es cambiado y -aun en la imperfección- sirve a Dios y al prójimo en espíritu, alma y cuerpo.

El mejor ejemplo de ser espiritual lo tenemos en Jesucristo. A través de sus acciones, sus gestos de humildad, su compasión por la gente, su entrega voluntaria para sufrir en lugar de otros, podemos ver a Dios. Jesucristo mostró de una manera bien concreta la espiritualidad. No estuvo durante su ministerio cantando y orando solamente, sino predicando, perdonando, acariciando niños, curando enfermos, en otras palabras: trabajando arduamente para lograr una restauración integral del pecador con Dios.

Una iglesia que se precie de ser espiritual es una iglesia que se identifica con su Señor antes que nada y por sobre todas las cosas.

Una iglesia espiritual es la que vive en el espíritu de Cristo y que está dispuesta al sacrificio como él lo estuvo; que está dispuesta al sufrimiento por solidaridad a los hombres como Cristo lo estuvo; que está dispuesta a hablar y de nunciar la maldad e hipocresía como Jesús lo hizo.

Una iglesia espiritual no es la que más grita ni la que más se aparta del mundo, sino la que fructifica en el amor, gozo, paz, paciencia, benignidad... (Cá. 5:22-23) que son ma neras bien concretas de vivir la redención obrada por Cristo Jesús.

Héctor Hoppe.